

El impulso bivalente del libre albedrío y la libertad del baile involuntario

Autor: Rumí

Traducción del francés: Dr. Abdulwali Amilcar

La luz de Dios, Hisam, el pulimento del alma,
Hisamud-Din, dan a Masnawi un curso
Abierto y libre.
Deja que sus fábulas estén tan vivas como la vida real
De modo que las palabras puedan volverse alma
Y penetren dentro y trabajen.
A través de ti, estas historias provienen de lo oculto.
Ellas caminan hacia este mundo tramposo y
Están de acuerdo con ser confinadas. Deja
Que tu vida sea como la de Khidr, siempre
Ayudando a crecer a otros.
Como Khidr y Elías, permaneces en el mundo
Haciendo el trabajo de transformar la materia
En espíritu.
No puedo aun decir la centésima parte de los
Que dices. Solo puedo intentar describir el
Estado de aquellos que se benefician.
Muchos se enamoran del Creador,
Pero la mayoría también vacila en escoger la unión.
Abu Talib, el tío de Muhammad, fue uno de ellos,
Él dijo, “mi sobrino está cambiando las
Las prácticas tradicionales ¿Qué pensará la
Gente de mí?”
Tío, solo murmura la profesión de la fe, de modo que
Pueda llevarla a Dios en tu nombre.
“Pero sabes cómo los secretos se difunden. Cualquier
Cosa que dos personas compartan se transformará
Rápidamente en conocimiento común. Parecería
un tonto”

¿Cómo puede esta vacilación de un débil corazón
Existir simultáneamente con la guía de Dios
Hacia la libertad?
El libre albedrio es la perplejidad de ser levado
En direcciones opuestas, una emboscada en el camino:
¡Oh, destino de ambas fuerzas, ayúdanos!
Esta forma bivalente, la dualidad,
Se siente como una lucha.
Este camino de unicidad se siente como un banquete.
Dios explica en el Corán: “ellos retrajeron
de admitirlo”, lo que quiere decir que cuando
Dios ofreció el libre albedrio al resto del
Universo, ellos se negaron por temor, pero
La humanidad lo aceptó.
Ahora ellos se preguntan constantemente,
¿Es mejor esto o aquello?
¿Tendrá éxito o fracasará?
La marea sube y baja, de lo contrario
El océano estaría inmóvil.
Fuente que brindas esta perplejidad,
Dame seguridad!
Soy como un camello flaco
Con cestos no equilibrados en mi lomo.
Los cestos se deslizan de un lado a otro.
El libre albedrio me produce una llaga terrible.
Deja que los cestos caigan
Cuando esto ocurre, miro adentro,
Y estará allí el río de la unión,
Donde no tendré que decidir
Cual de diez caminos tomar.
Podré entonces rodar a cualquier parte,
Involuntariamente, como una bola.